

COMAS, JUAN, *Historia sumaria de la Asociación Americana de Antropólogos Físicos (1928-1968)*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 128 pp., 1969.

La lista de las Publicaciones del Departamento de Investigaciones Antropológicas (que dirige el profesor Javier Romero), del INAH (México), se enriqueció el año pasado con esta otra colaboración del doctor Juan Comas (Publicación núm. 22); decimos "otra" porque ya este autor había hecho para la misma Serie un primer trabajo: *Definición del género humano. Mesa Redonda de Antropólogos Físicos de Lengua Francesa* (Publicación núm. 19, 129 pp., 1968).

Al final de un comentario que publicamos en 1965 en estos mismos *Anales*¹ decíamos —a propósito de los Congresos Internacionales de Americanistas que este antropólogo ha venido historiando desde 1954— que: "Hay que estar agradecidos a la 'ciencia, paciencia' y eficiencia del

* Transcrito de *Vida Universitaria*. 28 de noviembre 1969. México.

¹ *Anales de Antropología*, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM. Vol. II, 1965, pp. 203-206.

doctor Juan Comas quien ha echado sobre sí la ingrata, pero útil, tarea de venir a ser el *cuasi* oficial cronista de tan magnas asambleas americanistas de alcance internacional." Es evidente que en este merecido reconocimiento que hicimos entonces, nos quedamos cortos y, de haber sido más justos, debimos haber agregado "... y de otros acontecimientos e instituciones de naturaleza antropológica, con una consagrada dedicación a las informaciones bibliográficas."

Y prueba fehaciente de ello son las obras de Comas que allí mismo mencionamos en la Nota 1 de pie de página (p. 204), así como el magnífico resumen sobre lo que se ha pensado y hecho en antropología social en nuestro país² y, desde luego, la obra que ahora sugiere las presentes reflexiones.

Esta *Historia sumaria*... consta de 88 páginas de texto básico en las que el autor relata la creación y funcionamiento de la AAPhA (siglas de American Association of Physical Anthropologists, o sea la Asociación Norteamericana de Antropólogos Físicos), con las listas de quienes han sido —hasta 1968— sus presidentes, vicepresidentes, secretarios-tesoreros, así como de las Asambleas Anuales que se han llevado a cabo. En otra parte se enumeran las Reuniones Científicas Anuales (xxxviii en conjunto, hasta esa misma fecha). Más adelante se alude con algún detalle a las técnicas y medidas antropométricas, para seguir con: Seminarios de Verano; Premios y medallas del Viking Fund; el *Yearbook of Physical Anthropology*; el *American Journal of Physical Anthropology*; la Libertad académica y discriminación racial; otras actividades; y la Wenner-Gren Foundation y la AAPhA; para formular, finalmente, una conclusión y añadir las referencias bibliográficas necesarias. Como es natural, el autor y compilador hace preceder todo esto de un prólogo y de las siglas utilizadas en su trabajo.

Entre los comentaristas de lo que publica el doctor Comas se nos ha hecho ya casi una rutina el elogio de sus obras; pero él es el único responsable de esto, ya que sus libros están siempre bien hechos: en ellos la excelente estructura y disposición de los materiales que los integran, lo mismo que el apego fiel a las fuentes y documentos, se hacen verdaderas características del quehacer intelectual de este autor. Y, así, cuando tenemos que disentir de él resulta que sólo ocurre en detalles casuales que vienen, diríase, a balancear los adjetivos. En esta ocasión por ejemplo, mucho nos hubiera gustado no encontrarnos con la traducción sistemática de *American* por americano, a cambio de "norteamericano" cuando menos. Esto trae a cuento una vieja discusión de terminología popular allende y *aquende* del Río Bravo, pero cuyas implicaciones no han perdido la frescura de antaño. Sabido es que no vamos a hacer cambiar en el habla inglesa la manera de llamar con un término geográfico de orden genérico para un Continente todo lo que sólo atañería a los Estados Unidos en este caso. Mas los hablantes de español y portugués (brasileño) no hemos siquiera de ver con muy buenos ojos el no dar a dicho adjetivo una dimensión más exacta.

² Comas, Juan: *La antropología social aplicada en México. Trayectoria y antología*, Instituto Indigenista Interamericano, México, 1964, 354 pp.

Obviamente, a la Asociación de Antropólogos en cuestión no pertenecen los especialistas latinoamericanos ni los canadienses.

Todo lo demás del libro de que venimos hablando es de primer orden como una "herramienta" más de trabajo, incluidas en ella las 26 láminas que la ilustran (fotografías de antropólogos que han sido clave en esa organización, algunos "Premios Viking Fund" y otras personalidades; éste es un material —no hay que olvidar— casi siempre difícil de reunir): como no lo son menos los dos apéndices en las 12 páginas finales (el Apéndice I, con los *Estatutos* de las varias veces mencionada Asociación Norteamericana de Antropólogos Físicos, aprobados en 1930; y el II, con los *Estatutos y Reglamento* de la misma, vigentes en 1968); y ello a pesar de que el autor del libro los ha dejado en su idioma original, así como algunas otras citas, quizá por un celo exagerado de fidelidad a ultranza. Son en total, pues, 128 páginas bien cargadas con información de notoria utilidad para los investigadores, estudiantes y otros interesados en el desarrollo de la antropología física en los Estados Unidos y algo de su repercusión fuera de dicho país.

LAURO J. ZAVALA